

LA ESTRATIFICACIÓN SOCIO-ESPACIAL EN CONTEXTO INDÍGENA: EL CASO DE TEMUCO, 1992-2002

Félix Rojo Mendoza

Universidad Católica de Temuco (Chile)
frojo@uct.cl

Claudia Mercado Cerroni

Universidad de La Frontera (Chile)
claudikm@gmail.com

Recibido: 17 de mayo de 2018; Devuelto para correcciones: 18 de octubre de 2018; Aceptado: 1 de mayo de 2019

La estratificación socio-espacial en contexto indígena: el caso de Temuco, 1992-2002

(Resumen)

Este trabajo explora la relación clase, etnia y espacio en Temuco, ciudad que presenta la mayor concentración de indígenas-mapuche en Chile. Utilizando el modelo de Erikson y Goldthorpe (1992), se describe la localización de mapuche y no mapuche de distintas clases sociales. Los resultados indican que mapuche y no mapuche comparten los espacios cuando ambos corresponden a clases manuales calificadas, mientras que se diferencian espacialmente al momento de considerar a las clases no manuales y no calificadas. Los resultados son importantes para observar los procesos de fragmentación socio-espacial en ciudades interculturales.

Palabras clave: clases sociales, áreas residenciales, población mapuche, desigualdades espaciales.

Socio-spatial stratification in indigenous context: the case of Temuco, 1992-2002 (Abstract)

This work explores the relationship between class, ethnicity and space in Temuco, the city with the highest concentration of Mapuche indigenous people in Chile. Using the model of Erikson and Goldthorpe (1992), the location of Mapuche and non-Mapuche people from different social classes is described. The results indicate that Mapuche and non-Mapuche individuals share spaces when both belong to qualified manual classes, while they differ spatially when individuals take part in non-manual and non-qualified classes. The results are important to observe the processes of socio-spatial fragmentation in intercultural cities.

Keywords: social classes, residential areas, Mapuche population, spatial inequalities.

Para estudiar las actuales transformaciones sociales de los espacios urbanos, inevitablemente se debe dar cuenta de procesos de cambios más generales en la sociedad capitalista. Uno de ellos corresponde a la reestructuración en las formas de producción, donde avanza el sector de servicios y la industria pierde relevancia para la acumulación de capital, disminuyendo con ello la mano de obra no calificada y aumentando el sector profesional de tipo técnico y administrativo¹.

Bajo estas transformaciones, es importante destacar la existencia de diferencias entre los trabajadores de cuello-corbata y aquellos de la aristocracia laboral, el surgimiento de la clase media o de servicios como la más numerosa e indeterminada², el retroceso de la clase obrera³, y la aparición de un tipo de capital cultural alternativo, propio del actual capitalismo global, donde no se consume cultura bajo los parámetros bourdianos, sino más bien se utiliza como una forma de legitimidad dentro del sistema social⁴.

A partir de estos procesos de transformación de la sociedad actual⁵, parece importante entonces relevar la aparición de nuevas clases sociales como entidades determinantes para comprender los cambios en los espacios urbanos. En este sentido, es posible sustentar la idea de una relación dialéctica entre espacio social y físico, en la cual, por ejemplo, el efecto lugar no actúa independientemente de las relaciones de clases, y estas últimas no tienen sentido fuera de un terreno específico⁶.

Las relaciones que se establecen con el espacio, por tanto, forman parte del sistema que establece cómo determinados grupos definen su posición social. Así, la distribución de los bienes y servicios en el espacio físico es resultado de los diferentes espacios sociales físicamente objetivados, los cuales además tienden a entremezclarse entre sí dando como resultado determinadas concentraciones al interior de la ciudad. Por este motivo, bienes valorados y sus dueños tienden a estar en los mismos lugares, muy distinto a lo que ocurre en áreas que concentra a los grupos más pobres de la ciudad⁷.

Sin embargo, el impacto de los intereses diferenciados de clase sobre la ciudad se agudiza aun más en áreas urbanas donde se relaciona la población indígena con la no indígena. De esta forma, los resultados del análisis de clase al momento de integrar la variable étnica no son los mismos, ya que las dinámicas sociales determinan, por lo general, que las personas indígenas alcancen menos bienestar social que las personas no indígenas.

1 Soja, 2008; Ley, 1980 y 1981; Savage et al., 1988

2 Fuentes y Link, 2014; Mac-Clure et al., 2012 y 2015. En Chile Gayo et al. (2016) señalan que se debe tener cuidado al momento de hablar de una sociedad mesocrática. Analizando dimensiones culturales de las clases medias, plantean que dicho grupo disminuye considerablemente al momento de medir el activismo cultural.

3 Savage et al., 2013; Hamnett y Butler, 2013

4 Friedman et al., 2015; Hanquinet et al., 2013; Meuleman y Savage, 2013

5 En Chile se establece la existencia de un 54% de clases medias versus un 35% de clases obreras, estas últimas integradas por trabajadores manuales calificados y no calificados (Mac-Clure, 2012).

6 Ripoll y Tissot, 2010

7 Bourdieu, 2018

En Chile, para observar las dinámicas de la relación entre clase y etnia, la Araucanía es el territorio que presenta características que la distinguen del resto del país. Dentro de estas, la alta prevalencia de pobreza, sumada a la mayor concentración de población indígena-mapuche del país en términos proporcionales, hace de este territorio atractivo para el estudio de las lógicas de estratificación socio-espacial, relacionando en un mismo espacio la etnia y la clase⁸.

Según esto, los antecedentes señalan que la etnia y la clase funcionan como determinantes independientes del bienestar social en la Araucanía. De esta manera, se observan diferencias en los índices de pobreza presentes en mapuches y no mapuches⁹, y una mayor representación de la primera población en actividades económicas primarias¹⁰.

Además de sufrir fuertes procesos de segmentación ocupacional en el mercado laboral, los grupos indígenas también lo hacen en el acceso al territorio, marcando con ello importantes niveles de segregación étnica en esta región. Así, los principales centros de atracción de población entre 1992 y 2002, Temuco y Angol, son las comunas que a su vez han perdido el mayor porcentaje de población mapuche, con un 2,7% y 3,8% respectivamente. En este sentido, estas ciudades son polos de crecimiento urbano para población no indígena, más allá de su condición socioeconómica, y de expulsión y barrera para la población indígena, lo que da cuenta de territorios tensionados socialmente en un contexto de supuestas relaciones interculturales¹¹.

De esta manera, y complejizando la noción de segregación residencial tradicional¹², las estructuras de discriminación no sólo están presentes en el acceso al mercado laboral, sino además ayudan a configurar un territorio altamente segmentado por origen étnico, introduciendo con ello una cierta especificidad espacial en la Araucanía.

Tomando en consideración estos patrones de segregación de la población mapuche en la Araucanía, ¿qué ocurre en la ciudad de Temuco, capital de esta región? ¿Cuál es la relación que existe entre clase, etnia y espacio en esta ciudad?

Si bien existen algunos trabajos que han considerado las desigualdades socio-espaciales existentes en Temuco, los cuales muestran los niveles de segregación residencial y sus consecuencias en la década del noventa¹³, la estructura histórica de las diferencias espaciales a partir de la masificación de la migración interna y la consecuente solución habitacional¹⁴, o el impacto del desarrollo inmobiliario sobre el tejido social de la ciudad¹⁵, estos estudios no consideran la dimensión étnica como

8 Valenzuela et al., 2017

9 Valenzuela et al., 2017

10 Rojo, 2015

11 Rojo, 2015

12 A través de variables relacionadas con el bienestar material

13 Garín et al., 2009

14 Vergara et al., 2015

15 Marchant et al., 2016

un factor relevante al momento de analizar el emplazamiento de la población dentro de la ciudad.

El presente trabajo tiene como objetivo relacionar, de forma retrospectiva, la adscripción étnica, la clase de pertenencia y el espacio de residencia en Temuco entre los años 1992 y 2002¹⁶, ciudad en la cual un número importante de personas se identifica como mapuche. En este sentido, se tensiona la relación entre etnia y clase al momento de observar la población que habita un espacio, determinando con ello el impacto que la condición indígena tiene en los sistemas de estratificación socio-espacial. La primera parte está dedicada a entender la noción de estratificación social y su relación con variables como la raza o la etnia. A partir de lo anterior, no sólo se profundizará en las implicaciones conceptuales de la estratificación, sino también en aquellas metodológicas y empíricas de los distintos modelos que se han aplicado a nivel internacional. A continuación se detalla la metodología utilizada, para posteriormente presentar los resultados ordenados a partir de la adaptación del modelo de clases sociales de Erikson y Goldthorpe (1992) en tres categorías: clases no manuales, clases manuales calificadas y clases manuales no calificadas.

El estudio de la estratificación social

La estratificación social se define como la estructura de desigualdad presente en una sociedad, la cual está conformada por clases o capas sociales ordenadas bajo un mecanismo jerárquico. Dichas clases están constituidas por grupos sociales que comparten similares características materiales y subjetivas, las cuales están relacionadas con los ingresos, las ocupaciones que ejerzan en el mercado laboral y la reproducción de un estilo de vida asociada a dicho estrato.

Los estudios relacionados con la estratificación social se aproximan a este tema desde perspectivas marxistas, contemplando las relaciones de producción y el control en el proceso productivo, weberianas, en base a las destrezas ocupacionales como educación-calificación, y bourdeurianos, a partir del habitus de clase. Desde esta última perspectiva, los grupos sociales se distinguen entre sí por los patrones de gusto y distinción que determinan los capitales económicos, sociales y culturales que posean¹⁷.

La dimensión central para la conformación de clases en los estudios de estratificación social comúnmente es el grupo ocupacional de pertenencia, constituyendo con ello una estrecha relación entre estratificación social y ocupacional. Así, la variable ocupación es utilizada fuertemente en la mayor parte de los modelos de estratificación, relevando con ello al trabajo como fundamento de la vida social en general, y las oportunidades que tienen las personas de ascender en la estructura social a partir de sus determinantes en el mercado laboral.

16 Este trabajo no contempla datos recientes ya que pretende presentar una mirada de cómo se dan estos procesos durante la última década del siglo XX.

17 Bourdieu, 2006

Analizando la ocupación en el mercado laboral de América Latina, es posible observar la disminución de estratos sociales relacionados con actividades agrícolas, la reducción de la clase obrera urbana, la terciarización de la fuerza de trabajo, la burocratización del trabajo asalariado en el mundo privado y la pérdida del empleo estatal¹⁸. Además, a todos estos cambios se suma un aumento del trabajo informal y la disminución del empleo formal, estable y protegido, lo que repercute en una alta segmentación a nivel de educación, calificación y precariedad en los sectores informales.¹⁹

Considerando la ocupación como variable central dentro del estudio de la estratificación social, el trabajo de Erikson y Goldthorpe (1992) representa uno de los modelos analíticos más difundidos a nivel mundial. Combinando tres dimensiones ocupacionales como son el control y propiedad de medios de producción, la prestación de servicios de alta o baja autonomía y la manualidad en la labor realizada, este trabajo ha sido fuertemente aplicado a las sociedades industriales, describiendo con ello los potenciales conflictos producidos por las desigualdades en el mercado laboral.²⁰

Este modelo presenta una clasificación de 11 clases sociales, construidas por las tres dimensiones ocupacionales antes descritas, las cuales pueden ser recategorizadas y reducidas en tres grandes grupos, dependiendo de los intereses de la investigación: clase no manual, clase manual y trabajadores agrícolas²¹.

A pesar de la fuerte influencia que tuvo el trabajo de Erikson y Goldthorpe a fines de la década del 80 a nivel mundial, incluyendo a Chile²², Savage et al.²³ presentan algunas críticas importantes para repensar las formas de división de clase en el Reino Unido. Y entre estos cuestionamientos destaca uno: la poca o nula consideración de variables de estigmatización en el mercado laboral como la raza o la etnia, las cuales pueden constituir una clase oculta en el modelo trabajado²⁴.

Lo anterior sucede cuando ciertas características asociadas a las personas están determinadas por prejuicios desencadenados a partir de estereotipos que, en opinión de Giddens²⁵, son creados por imágenes rígidas y desinformadas del medio ambiente sociocultural del cual se hace la caracterización. En este sentido, y tal como lo plantea Goffman²⁶ este estereotipo, cargado de atributos negativos, crea la

18 León y Martínez, 2001

19 Portes y Hoffman, 2003; Filgueira, 2001

20 Cárcamo y Henríquez, 2007

21 Erikson y Goldthorpe, 1992

22 Torche y Wormald, 2004; Cárcamo y Henríquez, 2007; Espinoza et al., 2013; Mac-Clure et al., 2014; Fuentes et al., 2017

23 Savage et al., 2013

24 El trabajo de Savage y colaboradores también es criticado por la muestra utilizada, la cual daría como resultado una arbitraria tipología de clases en el Reino Unido y una incorrecta consideración de su elite (Mills, 2014). Además se le acusa de simplificar las antagónicas relaciones de clases, excluyendo el análisis de la explotación y el poder (Toscano y Woodcock, 2015).

25 Giddens, 1997

26 Goffman, 1995

discriminación de personas o grupos de personas, lo que impediría el ingreso o la movilidad ascendente dentro del mercado laboral.

Por ello, en los estudios de estratificación social se debe reconocer también la existencia de estos factores adscritos que determinan la movilidad de una persona²⁷. Así, los aspectos simbólicos son categorías adicionales bajo las cuales se puede entender los sistemas paralelos en el ámbito de la estratificación, la clase y la movilidad social, ya que si bien se organizan de forma distinta a las nociones de clases ocupacionales, muchas veces determinan esto último a partir de las oportunidades específicas que tienen las personas de ubicarse en cierta jerarquía social²⁸.

Los determinantes étnico-raciales de la estratificación socio-espacial

Conceptos como los de raza o etnia tienden a ser problemáticos para las ciencias sociales por su carga eurocéntrica ligada a los procesos de colonización. En este sentido, el concepto de raza sería uno de los instrumentos para instaurar la colonialidad del poder, el cual se aplicó primero a los “indios” que a los “negros”²⁹. Con respecto a la etnia y etnicidad, éstos integran los rasgos físicos asociados tradicionalmente a la noción de raza, ampliando con ello el sentido de utilización a las características culturales³⁰.

El mismo Marx discutió la relación entre raza y clase a propósito de la Guerra Civil en los Estados Unidos a mediados del siglo XIX. En esta reflexión, que en buena medida está contenida en *El Capital*, no sólo destaca que el capitalismo está basado en la persistencia de la esclavitud, sino también que el racismo en el interior de los grupos raciales dominantes de las clases obreras tiende a atenuar su conciencia de clase³¹.

En general, en la investigación social ambos conceptos suelen ser utilizados con orientaciones distintas, considerando la adscripción en el caso de la etnia y la diferenciación fenotípica cuando se habla de raza. Este tratamiento diferenciado cobra aún más sentido en el caso de América Latina, ya el proceso de mestizaje generó una ambigüedad en la clasificación racial basada en la apariencia física y el color de piel³².

A partir de lo anterior, en el contexto de países anglosajones una parte importante de los trabajos que pretenden ampliar la comprensión de la estratificación y movilidad social se presentan, por lo general, en base a la relación que existe entre la raza y el mercado laboral. En este sentido, se plantea por ejemplo que la raza de una persona repercute en las opciones que esta tenga en ingresos salariales y movi-

27 Torche y Wormald, 2004

28 Mora, 2009

29 Quijano, 2000

30 Bello y Rangel, 2002

31 Anderson, 2017

32 Villarreal, 2010; Telles, 2002

lidad ascendente en el ámbito laboral³³, y en los controles que se ejercen, tanto en la inclusión al mercado laboral, como al interior del espacio de trabajo³⁴.

En términos del ingreso al mercado laboral, los empleadores configuran representaciones sociales que diferencian a hombres negros y blancos en su potencial productividad. Los antecedentes señalan que los empresarios tienen menos capacidades de evaluar a los trabajadores negros de manera individual (por la distancia social de grupo), que a los trabajadores blancos³⁵.

En América Latina el tratamiento de la estratificación social asocia dimensiones como la raza o la etnia con las inequidades en base a las cuales se construyen diversas sociedades³⁶. Así, es posible observar que la población indígena de América Latina se desempeña en ocupaciones de baja calificación como consecuencia de la segregación laboral a la cual están expuestos, razón por la cual áreas como el comercio informal, el trabajo por cuenta propia o el trabajo doméstico son los lugares de desempeños más comunes en este tipo de población³⁷. Sin embargo, y tal como se dijo anteriormente, a diferencia de lo que ocurre en el contexto norteamericano o británico, en muchos países latinoamericanos el mestizaje dificulta la capacidad de establecer categorías sociales precisas³⁸.

En Chile son pocos los trabajos que integran la dimensión étnica en los análisis de la estratificación social. Entre ellos destaca el trabajo de Cantero y Williamson³⁹, quienes al estudiar las posibilidades de movilidad social entre población mapuche y no mapuche-mestiza en la Araucanía, muestran que el último grupo presenta una mayor movilidad ascendente que el primero. La explicación de estas desigualdades está, según los autores, en el menor logro educativo de la población mapuche. Sin embargo, el trabajo de Valenzuela et al.⁴⁰ no permite hablar de una relación positiva entre educación y estructura social en la población mapuche, ya que mientras las diferencias de ingreso promedio entre población mapuche y no mapuche no es significativa en grupos con baja escolaridad, estas comienzan a ser importantes en la medida que aumenta la educación de ambos grupos.

A pesar del esfuerzo por integrar la condición indígena en los estudios de estratificación en Chile, no existe una consideración de las potenciales diferencias que además pueden existir en el espacio habitado. En este sentido, los movimientos de grupos en la estructura social, determinados por factores adscritos como la raza o la etnia, están estrechamente relacionados con el espacio habitado.

En Estados Unidos, por ejemplo, es posible observar diferencias entre clase y raza en los patrones de segregación residencial en las ciudades. Así, afroamericanos de clase media tienen resultados residenciales más favorables que los afroameri-

33 Roscigno, García y Bobbitt-Zeher, 2007; Ortiz y Roscigno, 2009; Pinkston, 2004

34 Ortiz y Roscigno, 2009; Roscigno, García y Bobbitt-Zeher, 2007

35 Altonji Pierret, 2000 en Pinkston, 2004

36 Villarreal, 2010

37 Bello y Rangel, 2002

38 Telles, 2002; Telles y Paschel, 2014

39 Cantero y Williamson, 2009

40 Valenzuela et al., 2017

canos de estratos bajos. Lo anterior, no sólo tiene consecuencias de fragmentación urbana, sino además impacta negativamente en las posibilidades de cohesión social dentro de las ciudades⁴¹. En este sentido, existe en este contexto una barrera importante al progreso socioeconómico vinculado a la condición racial, lo que se plasma constantemente en las ciudades⁴².

Si bien la relación entre etnia-raza y espacio habitado ha sido tratada en la literatura internacional a partir, principalmente, del índice de disimilitud de Duncan y Duncan (1955), que establece el grado de concentración media de personas de similares condiciones sociales en un espacio determinado, éste presenta un problema al momento de entender la noción de clase social. En este sentido, la utilización de variables proxy a la clase social en este tipo de mediciones de la segregación residencial, como la educación o una serie de dimensiones materiales del hogar, no asegura que este fenómeno distinga estratos sociales en las ciudades, ya que el aumento de los indicadores de educación y acceso al crédito, incluso de los sectores más pobres, hace que estas variables no sean pertinentes para hablar de segmentación social en los espacios.

Existen algunos aportes interesantes que buscan superar las tradicionales mediciones en segregación residencial, los cuales utilizan la ocupación como aspecto central para describir las diferencias sociales en las ciudades. Entre estos se destacan aquellos trabajos que buscan describir las transformaciones en las estructuras sociales de espacios metropolitanos a partir de las ocupaciones de las personas⁴³. Sin embargo, si bien estos trabajos superan las limitaciones tradicionales asociadas a los modelos de segregación residencial, no logran integrar las potenciales diferencias territoriales que existen en contextos urbanos vinculados a la condición étnica-racial.

Metodología: formando clústeres socio-espaciales en contextos étnicos

Con el fin de centrar la mirada operacional en la relación de la clase, la etnia y el espacio, se utilizó una adecuación del modelo de clases de Erikson y Goldthorpe (1992), definiendo con ello tres tipos sociales, jerárquicamente ordenada de las más alta a la más baja, dependiendo del grado de calificación y manualidad en la labor realizada dentro del mercado laboral. Estos grupos corresponden a la clase no manual (trabajadores de servicio, de rutina no manual y pequeña burguesía)⁴⁴, clase manual calificada (obreros y artesanos con calificación) y manual no calificada (trabajos en sectores económicos extractivos e informal).

41 Sturgis, Brunton-Smith, Kuha y Jackson, 2014

42 Pattillo, 2005; Massey y Eggers, 1990

43 Como los estudios de De Mattos et al. (2005), Salazar et al. (2014), Fuentes et al. (2017) y Link et al. (2015) en Santiago de Chile, Preteceille y Ribeiro (1999) en París y Río de Janeiro, y Hamnett (2003) en Londres.

44 En esta clase no se consideró la categoría Fuerzas Armadas, ya que ésta opera bajo otro sistema de jerarquización.

La clase no manual está conformada por grupos medios-altos y medios, integrados por dirigentes, profesionales, técnicos, oficinistas y aquellos que trabajan en servicios. Si bien cada uno de ellos tiende a presentar niveles distintos de cualificación y poder de control dentro del mercado laboral, ambos no requieren de la fuerza física que comúnmente se emplea en el proceso productivo tradicional.

La clase manual calificada está asociada a los grupos agrícolas y obreros, los cuales están integrados por agricultores calificados, operadores, y operarios y artesanos de distintos sectores. Este tipo de población activa suele no presentar los mismos niveles de educación del grupo medio y medio-alto descrito anteriormente, pero si posee una importante cualificación en la labor realizada producto de la experiencia que le ha dado el oficio que desempeña.

Por último, las clases manuales no calificadas están conformadas por aquella población activa que presenta los niveles más bajos de cualificación en el mercado laboral, razón por la cual suelen integrarse de manera precaria al mundo del trabajo (cuadro 1).

Cuadro 1. Categorías ocupacionales contempladas en el análisis

Grupos ocupaciones CIUO-88	Abreviatura	Clases sociales
Miembros, poder ejecutivo-legislativos, directivos públ./priv.	Dirigentes	
Profesionales, científicos e intelectuales	Profesionales	
Técnicos y profesionales de nivel medio	Técnicos	Clases no manuales
Empleados de oficina	Oficinistas	
Trabajadores de servicios, vendedores de comercio y mercados	Servicios	
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios/pesquero	Agrícolas	
Oficiales, operarios, artesanos de artes mecánicas y otros oficios	Operarios y Artesanos	Clases manuales calificadas
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	Operadores	
Trabajadores no calificados (de venta, peones forestales, de la construcción, de la industria, servicio doméstico)	No calificados	Clases manuales no calificadas

Fuente: elaboración propia a partir de CIUO-88 y la adaptación de Erikson y Goldthorpe (1992)

A diferencia del modelo original presentado por Erikson y Goldthorpe (1992), en este trabajo no se contempla a la clase agrícola (propietarios). Además, se divide la clase manual original en calificados y no calificados. Estos ajustes obedecen a la construcción de un modelo centrado en la actividad productiva y el grado de

calificación ocupacional, dos dimensiones que concentran el núcleo esencial de las definiciones vinculadas a la clase social.

Para la obtención de la información correspondiente al espacio residencial, la adscripción étnica y la clase de pertenencia, se procesaron los Censos de Población y Vivienda de 1992 y 2002. En términos espaciales, la unidad de selección y contraste fue la totalidad de distritos censales pertenecientes a la comuna de Temuco (figura 1). Dentro de cada uno de estos distritos, se dividió a la población activa según la adscripción étnica que declaran las personas en dichos censos, conformando con ello dos grupos: mapuche y no mapuche.

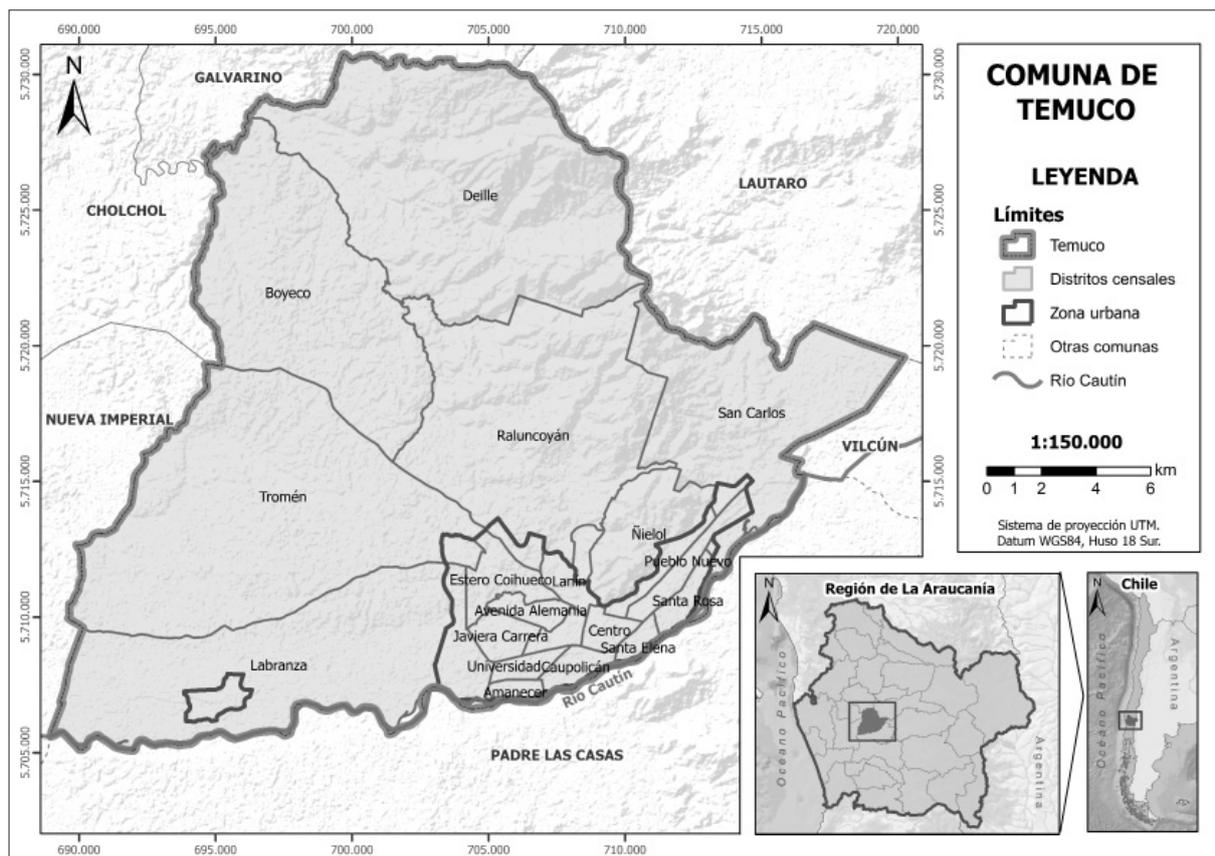


Figura 1. Distritos censales en la comuna de Temuco, 2002

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2002

Por tanto, en este trabajo se utilizó la noción de etnia como condición adscrita de una persona, lo que potencialmente podrá afectar, no sólo las dinámicas de movilidad social, sino también el acceso a determinadas áreas dentro de la ciudad⁴⁵.

Posteriormente, se calcularon los aportes porcentuales de la población activa a cada una de las tres clases definidas anteriormente, resguardando con ello la distinción étnica y el espacio habitado. Para lograr lo anterior fue necesario compatibilizar 1992 y 2002 respecto a los códigos de ocupación del esquema CIUO-88.

45 Si bien existe una importante discusión respecto a la pregunta que define la condición étnica en Chile (Gundermann et al., 2005), la cual se reactiva cada vez que se realizan los censos de población, este trabajo considera que la información disponible para estudiar esta dimensión es suficiente para problematizar respecto a las diferencias sociales en el Chile de hoy.

Una vez que se obtuvieron las cifras de ocupados mapuche y no mapuche para las tres clases creadas, se aplicó un Análisis de Clasificación Jerárquico, generando con ello agrupaciones basadas en las distancias euclidianas de medias por cada una de las tres clases construidas. Finalmente, y en cada uno de los conglomerados conformados, se calcularon las medias de distancias internas de clases y los porcentajes promedios de las distintas clases en cada uno de los tipos espaciales construidos. Así, y a partir de lo anterior, fue posible establecer si la distribución de ciertas clases en determinadas áreas de la ciudad era suficiente para conformar conglomerados socio-espaciales homogéneos.

Es necesario destacar que los conglomerados fueron elaborados sobre la base de la diferenciación mapuche-no mapuche, ya que en este trabajo lo que interesa no es el grado de relación entre estos dos grupos en un espacio determinado, sino más bien cómo la condición de indígena afecta o no la conformación de áreas socio-espaciales homogéneas en Temuco.

Cabe señalar que en la descripción de las clases manuales no calificadas se aplicó un procesamiento más detallado a una de las categorías que presenta el sistema CIUO-88: el código 9131 correspondiente a las actividades de servicio doméstico. La aparente contradicción entre espacio habitado y clase de pertenencia en el caso de la población mapuche, motivó el análisis de esta categoría ocupacional específica, descubriendo con ello que este tipo de labor se acompañaba muchas veces de la residencia parcial en el mismo hogar de trabajo.

El procesamiento de los datos fue con los softwares Redatam y SPSS 20.0 para la información contenida en los censos de 1992 y 2002, y ArcGis 10.3 para la georreferenciación de los clúster socio-espaciales presentes en la ciudad de Temuco.

Etnia y estructura socio-espacial en Temuco: algunos antecedentes

En términos históricos, el crecimiento de la ciudad de Temuco está mediado por varias oleadas de migrantes provenientes de distintos lugares a fines del siglo XIX. Por un lado, arriban personas de países como Francia, Alemania e Italia, los cuales debían crear el modelo de desarrollo del nuevo territorio conquistado⁴⁶. Por otro lado, llega un contingente de gañanes provenientes de la zona central del país, es decir, personas pobres que, movidas por el avance del ferrocarril hacia el sur, prueban suerte en la nascente ciudad⁴⁷. Y por último, migra hacia la ciudad un número importante de población mapuche expulsada anteriormente de estas mismas zonas por el ejército chileno.

En ese sentido, la ciudad se construyó sobre la base de un potencial de relación socio-espacial con tres actores centrales. Sin embargo, esta potencialidad se desvanece muy temprano en la medida que cada grupo ocupa espacios distintos para residir en la ciudad. Mientras gañanes y población mapuche del entorno rural cercano a Temuco se localizan en áreas inundables a orillas del Río Cautín, los colo-

46 Rojo y Hernández, 2018

47 Romero, 2007

nos europeos lo hacen en zonas ubicadas al poniente de la ciudad, en lo que hoy se conoce como Avenida Alemania⁴⁸. Así, y producto de esta diferenciación socio-espacial histórica, la segregación residencial actual presenta muchas de las formas de segmentación social presentes en la ciudad a fines del siglo XIX.

A pesar de esta triple composición social, Temuco destaca como la ciudad con mayor concentración proporcional de población indígena-mapuche en Chile. La magnitud de esta población en la ciudad incluso supera la gran oleada migratoria que este grupo ha experimentado hacia Santiago en las últimas décadas, que llegó a conformar, en algunos casos, guetos socio-ocupacionales relacionados con el sector panadero⁴⁹.

Entre 1992 y 2002 cerca de un 15% de los habitantes de la ciudad de Temuco adscribe a la etnia mapuche, población que además presenta importantes cambios respecto del lugar en que residía en este periodo intercensal. A partir de lo anterior, es posible observar dos dinámicas de transformación socio-espacial importantes en la ciudad en términos étnicos. Por un lado, una alta concentración de población mapuche en los distritos censales periurbanos y rurales de Temuco, a diferencia de lo que ocurre en las zonas centrales de la ciudad. En este sentido, la ciudad concentra a la población indígena en los márgenes menos urbanizados y de baja densidad poblacional, mientras los que ocupan el centro tienden a ser no mapuche. Por otro lado, se observa una tendencia a la “expulsión” de población mapuche, tanto de espacios periurbanos como céntricos de la ciudad (cuadro2).

Al considerar la población activa para grupos mapuche y no mapuche en la ciudad de Temuco, es posible observar nuevas diferencias en términos socio-espaciales. En este sentido, al sumar los determinantes de clase, los espacios de residencia para grupos indígenas y no indígenas experimentan transformaciones importantes. A continuación se hará una lectura de estos cambios, centrando la descripción en las tres clases adaptadas del modelo de estratificación social de Erikson y Goldthorpe (1992): clases no manuales, clases manuales calificadas y clases no manuales.

Clases no manuales

A estas clases pertenecen los sectores medios y medios-altos de la ciudad, conformados por todos aquellos ocupados de mayor calificación y que desempeñan sus tareas sin requerir fuerza física.

Sin embargo, y a pesar de esperar que todos los integrantes de estas clases compartan los mismos espacios producto de la estrecha relación entre bienes urbanos valorados y propiedad sobre estos⁵⁰, lo cierto es que en el caso de la ciudad de Temuco esto no ocurre cuando se introduce la variable etnia.

En este sentido, mientras los grupos no mapuche de 1992 conformaban un conglomerado socio-espacial compacto en los distritos de Estadio Municipal, Centro,

48 Toledo et al., 2000

49 Imilan y Álvarez, 2008

50 Bourdieu, 2018

Avenida Alemania, Ñielol y Pueblo Nuevo (conglomerado a), la población mapuche de esta clase presentaba dos características distintivas: por un lado, un mayor grado de dispersión espacial, particularmente en dos grandes áreas dentro de la ciudad, y por otro lado, un menor nivel de homogeneidad social debido a la convivencia con otras clases en el interior de estos espacios (cuadro 3).

Cuadro 2. Porcentaje de población mapuche en distritos censales de Temuco, 1992-2002

Densidad Distrital ⁵¹	Distritos de Temuco	Porcentaje población mapuche 1992	Porcentaje población mapuche 2002	Diferencia porcentual 1992-2002
Baja densidad poblacional (entre 0-500 habitantes/km ²)	Tromén	58	39,5	-18,5
	Raluncoyán	34,5	21,1	-13,4
	Labranza	23	17,9	-5,1
	San Carlos	15,1	13,5	-1,6
	Ñielol	9,8	9,5	-0,3
	Boyeco	57,9	76,9	19,0
	Deile	44,3	70,6	26,3
Alta densidad poblacional (más de 3000 habitantes/km ²)	Avenida Alemania	10,3	4	-6,3
	Pueblo Nuevo	9,8	7,1	-2,7
	Estadio Municipal	7,2	6	-1,2
	Santa Rosa	9,2	8,9	-0,3
	Centro	8,8	8,8	0,0
	Amanecer	10,5	12,5	2
	Lanín	13,9	15,9	2
Santa Elena	13,9	17,3	3,4	

Fuente: Elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

Respecto a la primera característica, existen dos conglomerados espaciales que reúnen las clases no manuales de grupos indígenas. Una de estas áreas está conformada por los distritos Ñielol, Amanecer, Santa Elena, Santa Rosa y Pueblo Nuevo (conglomerado a*)⁵², todos los cuales están fuertemente vinculados con aquellos espacios de la ciudad que recibieron a un número importante de inmigrantes rurales de la Araucanía a mediados del siglo XX⁵³. Este antecedente hace pensar que la movilidad residencial en el grupo mapuche, incluso para aquellos que forman parte de la clase social más alta⁵⁴, es reducida, y sólo está asociada a espacios que la ciudad ha destinado históricamente para albergar población rural foránea (cuadro 3).

51 La densidad de estos espacios fue calculada en base a los reportes que presenta INE para los censos de población 1992-2002.

52 En adelante, cada vez que se mencione "conglomerado", se estará haciendo referencia a los cuadros que sintetizan la información de las clases analizadas.

53 Vergara et al., 2015; Pinto, 2007

54 Cuando se mencionen a las clases altas en este trabajo, se estará haciendo referencia a aquellos grupos con ocupaciones ubicadas en la parte más alta de la jerarquía social (directivos, profesionales y técnicos de nivel superior). En este sentido, la noción de clase siempre estará relacionada con la dimensión ocupacional.

La segunda área que reúne a población mapuche, si bien presenta mayor grado de concentración de estas clases respecto a la anterior, no alcanza los niveles del grupo no mapuche de 1992 (conglomerado b*). De esta forma, y a pesar que esta segunda área está constituida por tres de los mismo distritos asociados a la población no mapuche (Avenida Alemania, Estadio Municipal y Centro), el grado de concentración de ambos grupos es totalmente distinto (cuadro 3).

Lo anterior apunta a la segunda característica de los grupos indígenas pertenecientes a estas clases en 1992, los cuales comparten los espacios de residencia con grupos de otras clases sociales en un grado mayor que los grupos no mapuche. Bajo esta constatación, es posible señalar que a pesar de pertenecer a las mismas clases no manuales, mapuches y no mapuches conviven en grados diferenciados con otras clases sociales existentes en la ciudad (cuadro 3).

De esta manera, es posible constatar que en 1992 existen importantes diferencias de localización de las clases no manuales en Temuco, la cual depende de la adscripción étnica de una persona. Mientras la población no mapuche era capaz de ocupar un espacio más homogéneo y segregado del resto de las clases sociales analizadas, los mapuche no lograban este tipo de patrón residencial, conviviendo además con un elevado porcentaje de trabajadores manuales calificados y no calificados. Así, e independiente de que algunos distritos censales que acogen a clases no manuales en poblaciones indígenas y no indígenas son los mismos (Avenida Alemania, Estadio Municipal y Centro), los grados de concentración de este tipo de clases son diferentes para ambos grupos.

El año 2002 presenta algunos cambios en la relación del espacio habitado, la clase de pertenencia y la adscripción étnica. Considerando la población no mapuche, es posible distinguir un conglomerado espacial conformado por los distritos urbanos de Avenida Alemania, Universidad, Javiera Carrera⁵⁵, Estadio Municipal y Centro (conglomerado b), todos los cuales concentran un 80% de clases no manuales, con una distancia interna respecto a otras clases de un 70%. Un segundo conglomerado espacial de este grupo está constituido por los distritos de Santa Rosa y Labranza (conglomerado c), el cual, sin embargo, presenta un nivel inferior de concentración de estas clases comparado con el primer conglomerado. Bajo estos antecedentes, particular relevancia tiene la extensión de este grupo social más alto a Labranza, espacio urbano ubicado en forma atomizada al poniente de la ciudad⁵⁶, el cual ha experimentado un gran crecimiento poblacional en las últimas décadas (cuadro 3).

De esta forma, y a diferencia de lo que ocurría en 1992, a inicios del siglo XXI existe un mayor nivel de concentración de estas clases no indígenas en un menor número de distritos censales. Estos niveles de concentración de clase expresan la formación de un área residencial mucho más segregada para el refugio de los grupos sociales más altos de la ciudad.

55 Los distritos Universidad y Javiera Carrera que aparecen en 2002, formaban parte de los distritos Avenida Alemania y Estadio Municipal en año 1992.

56 Esta atomización es producto del gran número de tierras indígenas en el entorno de la ciudad, las cuales, al ser áreas no enajenables, no permiten una expansión urbana tradicional de Temuco.

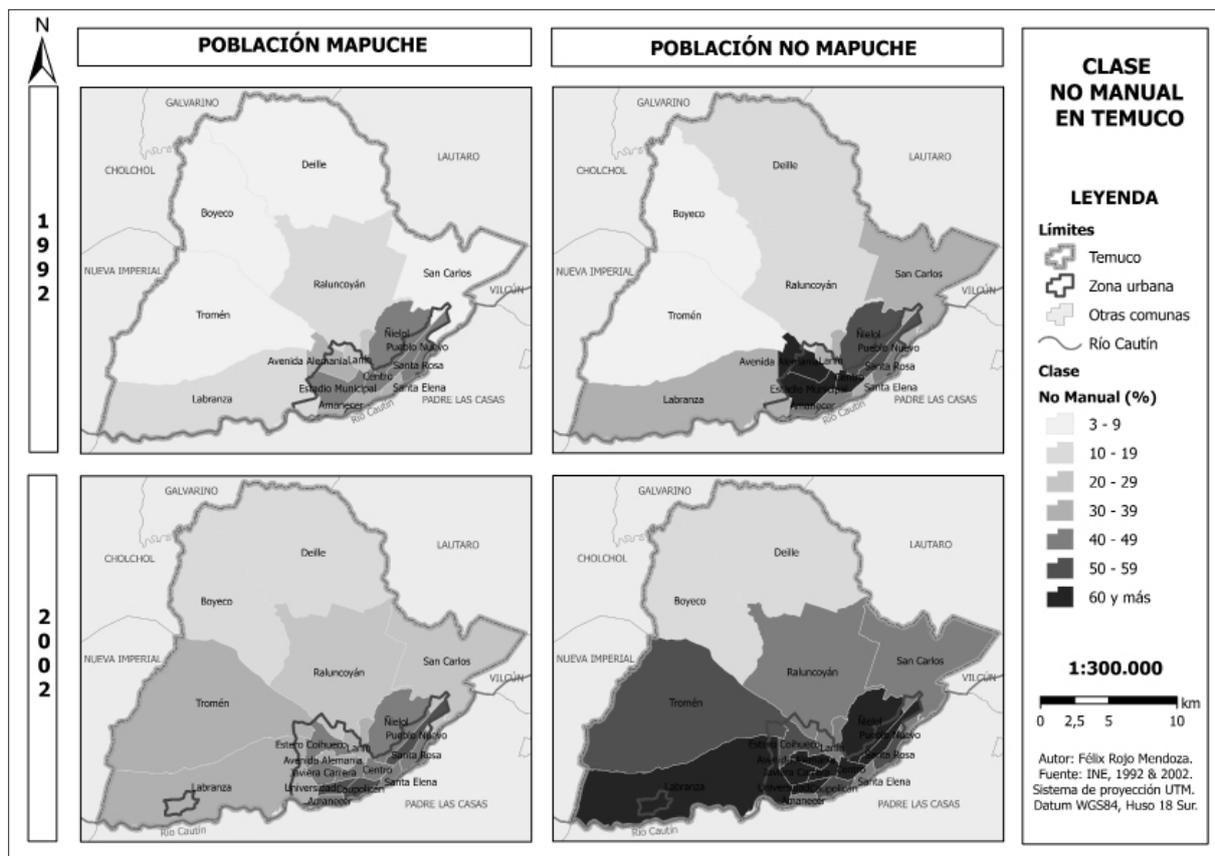


Figura 2. Distribución de clases no manuales en la ciudad de Temuco, 1992-2002
Fuente: Elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

A diferencia de lo que ocurre con la población no indígena de clases no manuales, la población mapuche del mismo grupo social sufre un proceso de dispersión espacial en un número mayor de distritos censales respecto a lo que ocurría en 1992. Esta mayor extensión espacial en la recepción de clases no manuales indígenas está acompañada, además, de un alto grado de convivencia con otros grupos (conglomerado c*), como las clases manuales calificadas (obreros y agrícolas) y las no calificadas, dando cuenta de un área altamente heterogénea en términos sociales (cuadro 3).

Cabe destacar que en el periodo intercensal analizado, el distrito de Avenida Alemania desaparece como área de residencia para población indígena de esta clase, lo cual es coherente con la disminución de un 6,3% que experimenta este grupo étnico en dicho periodo, independientemente de la clase a la cual pertenezca⁵⁷. Lo anterior puede ser producto del proceso de gentrificación que ha sufrido este distrito en las últimas décadas, concentrando cada vez más, tanto las actividades de servicio y comercio, como a la clase alta no indígena de la ciudad.

Por último, el distrito Estadio Municipal, que aparece como uno de los sectores que mayormente concentra grupos de alta calificación en la población indígena, sigue representando, al igual que en 1992, un espacio de contraste polar de clases dentro de la población mapuche (conglomerado d*), ya que si bien concentra un

57 Rojo, 2015

alto porcentaje de clases no manuales, éstas conviven con igual magnitud de clases no calificadas (cuadro 3).

Cuadro 3. Conglomerados espaciales de clases no manuales de Temuco, 1992-2002

		Población no mapuche			Población mapuche				
		Conglomerado	CNM ⁵⁸	CMC	CMNC	Conglomerado	CNM	CMC	CMNC
1992	a		63,6	20,2	16,2	a*	37,8	34,9	27,3
						b*	41,5	18	40,5
2002	b		80,2	9,8	10	c*	47,7	24,7	29,8
	c		59	24	16,7	d*	41,1	9	49,9

Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

Considerando lo anterior, el patrón de localización de las clases no manuales es distinto para mapuches y no mapuches. Esto implica que, por un lado, los distritos de residencia de las clases no manuales son diferentes entre los años analizados, y por otro lado, que los niveles de concentración de esta clase en la población no mapuche es mayor que la mapuche en este periodo intercensal (figura 2).

Clases manuales calificadas

Considerando a las clases manuales calificadas de Temuco en el periodo 1992 y 2002, es decir, aquellas relacionadas con los grupos agrícolas y obreros, es posible observar que las mayores concentraciones de este tipo de población activa se presentan en distritos rurales de la ciudad, no existiendo grandes diferencia entre indígenas y no indígenas.

En 1992 la población no mapuche vinculada a clases manuales calificadas estaban localizadas principalmente en el conglomerado socio-espacial formado por los distritos rurales Deille, Tromén y Boyeco (conglomerado a), los cuales concentraban cerca de un 85% de estas clases. La distancia interna entre la clase no manual y esta clase manual calificada al interior de este espacio superaba el 78%, estableciendo con ello la presencia de una zona con importantes niveles de homogeneidad social agrícola y obrera dentro del grupo no mapuche (cuadro 4).

Respecto a la población mapuche del mismo año, la concentración de este tipo de clases sociales se daba en dos conglomerados espaciales. El primero, si bien está formado por los mismos distritos rurales correspondientes a la población no indígena (Deille, Tromén y Boyeco), se diferencia del anterior en el grado de concentración de población, siendo el grupo mapuche el que destaca en este espacio (conglomerado a*). El segundo conglomerado espacial está formado por los distritos rurales de Labranza, San Carlos y Raluncoyan (conglomerado b*), los cuales concentran en menor medida a las clases manuales calificadas del grupo mapuche, presentando a

58 CNM: Clase no manual; CMC: Clase manual calificada; CMNC: Clase manual no calificada

su vez un mayor grado de heterogeneidad social en relación al primer conglomerado (cuadro 4).

De esta manera, obreros y agrícolas, independiente de su condición étnica, comparten distritos rurales para vivir en 1992. Y si bien la población mapuche es capaz de constituir un segundo espacio asociado a esta clase, aun así dichas áreas están fuera del espacio urbano de Temuco. Por tanto, las pequeñas diferencias entre ambas poblaciones están relacionadas con los grados de concentración y extensión territorial del emplazamiento, dos dimensiones en las cuales los grupos indígenas superaban a los no indígenas en 1992.

Hacia el año 2002 los patrones de residencia y concentración de clases manuales calificadas en Temuco sufren algunas modificaciones. Sin embargo, estas transformaciones no afectan la condición predominantemente rural que tienen estas clases en grupos mapuche y no mapuche.

En el caso no indígena, el conglomerado socio-espacial formado por los distritos rurales de Boyeco y Deille (conglomerado b) llega a concentrar el 56,2% de clases manuales calificadas, porcentaje inferior al 85% que alcanzaba estos espacios en 1992. De esta manera, y a diferencia de lo que ocurría en la década del noventa, disminuye tanto el grado de concentración de esta clase como las diferencias internas con otros grupos sociales. Además, en el periodo intercensal analizado desaparece el distrito Tromen como espacio característico de este grupo social (cuadro 4).

Por otro lado, la población mapuche de clases manuales calificadas del año 2002 se agrupaba mayormente en un conglomerado socio-espacial conformado por los mismos distritos que concentraba a este tipo de clases en la población no indígena (Boyeco y Deille), presentando con ello similares porcentajes de concentración y diferenciación interna de clases (conglomerado c*) (cuadro 4).

Además, existe un segundo conglomerado socio-espacial que agrupa parcialmente a clases manuales calificadas pertenecientes a población mapuche, el cual está conformado por los distritos rurales de Labranza y Raluncoyan (conglomerado d*). Este conglomerado representa un macro-espacio en el cual las clases analizadas se concentran de manera equilibrada, predominando parcialmente aquellos grupos relacionados con actividades manuales calificadas (cuadro 4).

A partir de estos antecedentes entregados, es posible señalar que los grupos mapuche y no mapuche vinculados a la clase manual calificada tienden a residir en los mismos lugares de Temuco en el periodo intercensal analizado. En ambos grupos, además, desaparece el distrito Tromen como espacio característico de este tipo de clases, evidenciando con ello un proceso de transformación mayor de este espacio dentro de la ciudad (figura 3). Lo anterior puede estar relacionado con la masificación, a fines de la década del noventa, de proyectos inmobiliarios de alto valor comercial dentro de este distrito, los cuales comenzaron a acoger familias de clases medias ascendentes que buscaban nuevas formas de habitar espacios suburbanos, con gran atractivo paisajístico-natural⁵⁹.

59 Rojo, 2015

En el interior de esta clase social, por tanto, no existen diferencias importantes entre indígenas y no indígenas al momento de observar los espacios que habitan dentro de Temuco. El hecho de ser obrero o trabajador agrícola no es una condición necesaria para la segmentación socio-espacial de ambos grupos en la ciudad. Esto permite señalar entonces que cuando se describe la localización de aquellos ocupados en actividades manuales calificadas, clase y etnia funcionan como dos variables integradas, sin mayor distinción.

Cuadro 4. Conglomerados espaciales de clases manuales calificadas de Temuco, 1992-2002

	Población no mapuche				Población mapuche			
	Conglomerado	CNM	CMC	CMNC	Conglomerado	CNM	CMC	CMNC
1992	a	6,3	85,3	8,1	a*	4,8	88,2	7
					b*	12,7	60	27,3
2002	b	17,4	56,2	26,8	c*	15	58	27
					d*	28,7	39,5	31,8

Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

Clases manuales no calificadas

Dentro de las clases manuales no calificadas existen diferencias importantes entre grupos mapuche y no mapuche, en especial, en el periodo intercensal 1992-2002.

Para 1992, las clases manuales sin calificación de la población no indígena tienden a dispersarse en distintos espacios de Temuco, no alcanzando a constituir un conglomerado socio-espacial homogéneo. Sólo es posible observar una mayor presencia de estas clases en distritos urbanos como Santa Rosa, Santa Elena, Amanecer y Lanín, y los distritos rurales de Labranza, Raluncoyan y San Carlos (cuadro 5).

En el caso de la población mapuche de 1992, si bien tampoco existe un conglomerado socio-espacial que agrupe las clases no calificadas, los distritos de localización y las magnitudes de concentración son distintos a la población no indígena. En este sentido, áreas como Avenida Alemania, Centro y Estadio Municipal presentan altos porcentajes de clases no calificadas en grupos indígenas, los cuales promedian un 40,5% de concentración. Sin embargo, y tal como se dijo anteriormente, este grupo indígena no calificado también convive en los mismos distritos con un 41,5% de clases no manuales, razón por la cual estas tres áreas céntricas de Temuco representan espacios de polarización social dentro de la población mapuche del año 1992 (cuadro 5).

Al igual como ocurría a inicios de la década de los años noventa, las clases sin calificación del grupo no indígena de 2002 estaban distribuidas en una serie de distritos censales de la ciudad, sin constituir con ello un conglomerado espacial homogéneo (cuadro 5).

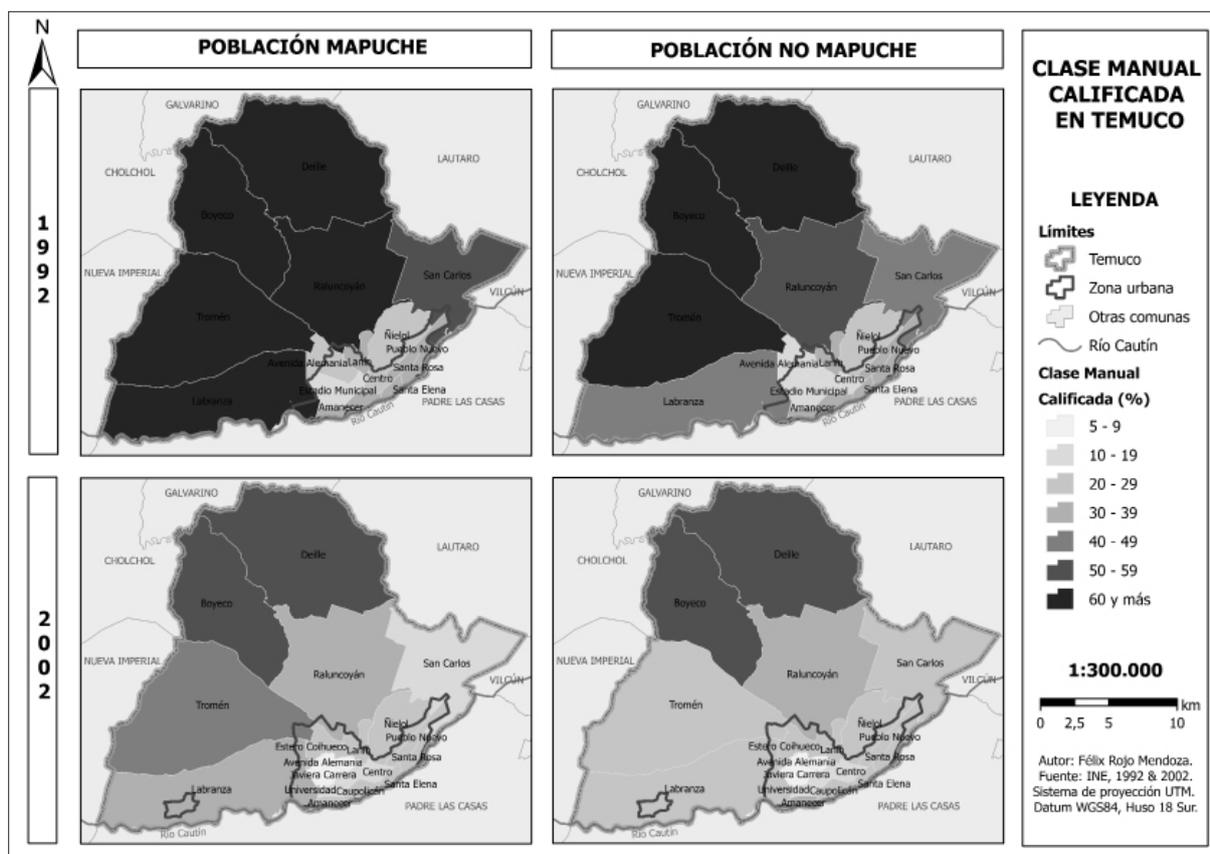


Figura 3. Distribución de clases manuales calificadas en la ciudad de Temuco, 1992-2002
Fuente: Elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

Cuadro 5. Conglomerados espaciales de clases manuales no calificadas de Temuco, 1992-2002

	Conglomerado	Población no mapuche			Población mapuche			
		CNM	CMC	CMNC	Conglomerado	CNM	CMC	CMNC
1992	No existe	33,2	42,1	24,6	No existe	41,5	18	40,5
2002	No existe	44,1	29,1	26,8	a*	27,7	11	61,7

Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

Respecto a los espacios de residencia de clases no calificadas para población mapuche en 2002, la situación es muy distinta a lo detallado anteriormente, ya que este grupo sí constituye un conglomerado socio-espacial en Temuco. De esta manera, es posible constatar la aparición de un espacio con alta concentración de estas clases en el grupo mapuche, el cual está formado por los distritos Avenida Alemania y San Carlos (conglomerado a*). Estos dos distritos presentan un 61,7% de estas clases, lo cual muestra un importante cambio respecto a lo que ocurría en 1992, donde no existían espacios característicos de estas clases en el grupo indígena (cuadro 5).

En este sentido, y considerando los años 1992 y 2002, es posible observar una tendencia a la dispersión espacial de las clases manuales no calificadas en población no mapuche, y una concentración de estas mismas clases en ciertos espacios de la

ciudad dentro de la población mapuche. Dicho de otra forma, las grupos con menor calificación presentan lógicas de localización diferenciadas dependiendo de la condición étnica: al ser mapuche, el transcurrir de los años hizo que se concentren mayormente en algunos distritos censales del centro y el periurbano de la ciudad, mientras que la condición de no indígena no es un determinante importante al momento de observar dónde viven, dispersándose en distintas áreas de Temuco (figura 4).

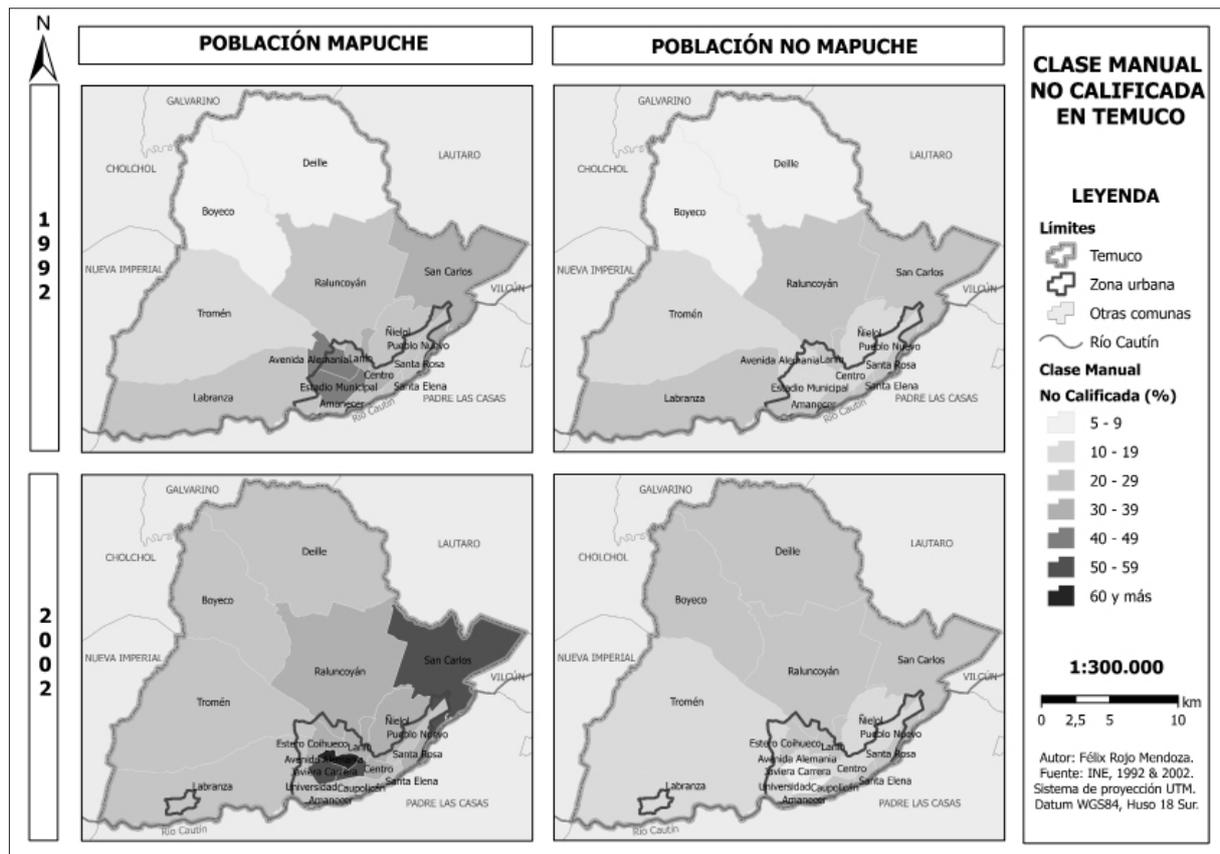


Figura 4. Distribución de clases manuales no calificadas en Temuco, 1992-2002

Fuente: Elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

Sin embargo, ¿cómo explicar la alta presencia de población mapuche no calificada en distritos que se han especializado en recepcionar a clases altas en Temuco⁶⁰? Para comprender la existencia de estas clases de grupos mapuche en dichos sectores, se deben analizar tres dimensiones relacionadas entre sí.

Lo primero que se hace necesario es una mirada más particularizada a las ocupaciones que forman parte de esta categoría social no calificada. Así, y contemplando lo descrito en la metodología, el análisis del servicio doméstico de aquel entonces dará las respuestas a esta interrogante.

En este sentido, del total de ocupados no calificados en distritos donde comúnmente vive población de grupos medios-altos y medios, como Estadio Municipal, Centro y Avenida Alemania, entre el 70% y 80% aproximadamente corresponde a

60 Esto por la dinámica propia de la renta de suelo asociada al mercado inmobiliario, lo que generalmente excluye a estos grupos.

población ocupada en actividades de servicio doméstico en el periodo intercensal analizado. Como se observa en el cuadro 6, esta cifra aumenta en dicho periodo.

Cuadro 6. Porcentaje de ocupados en servicio doméstico del total de clases no calificadas, Temuco 1992-2002

DISTRITO	1992	2002
Estadio Municipal	76,3	84,2
Centro	73,8	74,7
Avenida Alemania	68	93,2

Fuente: Elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

De este total de población ocupada en servicio doméstico, si bien la población no mapuche es la que tiene la mayor presencia en estos distritos, desechando con ello la fácil asociación que muchas veces se puede suponer entre actividades de servidumbre y las comunidades indígenas (figura 5), son estos últimos grupos precisamente los que aparecen formando un conglomerado espacial homogéneo. Esta aparente contradicción se debe a que la población indígena es menos diversa, en cuanto al tipo de ocupaciones no calificadas, que los no indígenas al interior de estos distritos.

En segundo lugar, es posible pensar que una parte importante de este servicio doméstico haya sido puertas adentro. En este sentido, se constata que en Chile durante la década del noventa el porcentaje de ocupados en servicio doméstico puertas adentro promediaba un 25% del total de personas vinculadas a esta actividad, lo que se reduce a un 6% el año 2013⁶¹.

En tercer lugar, se debe tener en consideración la forma de aplicación de los censos de 1992 y 2002. Así, la estrategia de estos censos correspondía a una metodología que se denomina censo de hecho, la cual consiste en obtener información del total de personas que pasaron la noche, anterior al encuestaje, en una vivienda determinada, independiente si estas personas residen o no de manera permanente en ese inmueble.

De esta manera, se da una paradoja entre el lugar de desempeño laboral y el lugar de residencia habitual dentro de la población que se desempeña en servicio doméstico puertas adentro, ya que si bien habitan distritos de la ciudad como Avenida Alemania, Centro y Estadio Municipal, esto no constituye un derecho de propiedad sobre dichas áreas de Temuco.

Conclusiones: ¿Dónde y cómo se relacionan mapuches y no mapuches?

Según lo expuesto, la relación entre la clase social, la adscripción étnica y el espacio de residencia cobra sentido en la ciudad de Temuco en el periodo intercensal 1992-

61 Órdenes, 2016

2002. Fundamentalmente la condición étnica de la población activa determinaría el lugar de residencia en las clases no manuales y manual no calificada. Sólo en el caso de las clases manuales calificadas, que agrupa a obreros y trabajadores agrícolas, no existen diferencias de residencia por origen étnico en los años analizados.

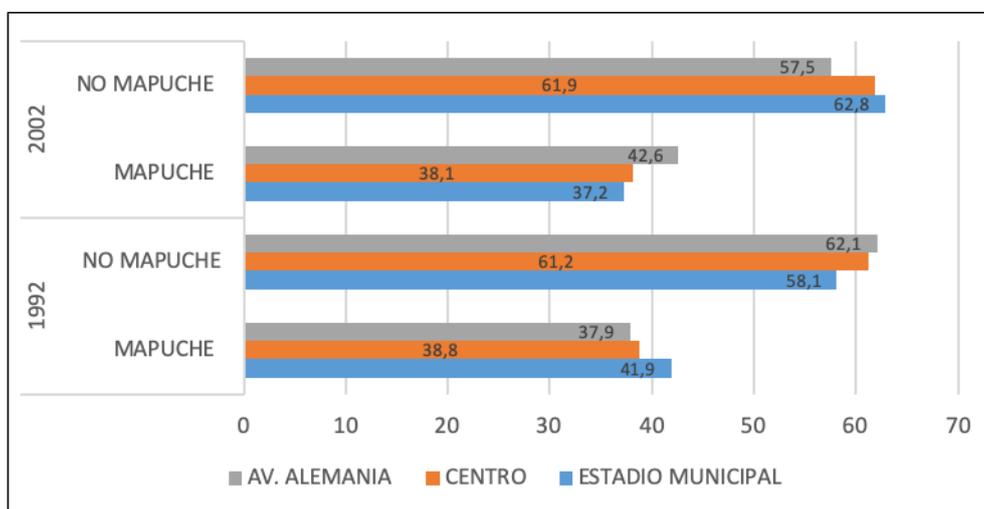


Figura 5. Porcentaje de ocupados en servicio doméstico según pertenencia étnica en Temuco, 1992-2002

Fuente: Elaboración propia a partir de Censos de Población y Vivienda, 1992-2002

Lo anterior implica señalar, además, que la relación entre clase y etnia no es lineal cuando se introduce el espacio. Así, si bien en el contexto de la Araucanía los resultados muestran que en la medida que las clases sociales alcanzan escaños más elevados en la jerarquía social y que las diferencias entre mapuches y no mapuches tienden a aumentar⁶²; dichas diferencias se anulan cuando se suma el espacio de residencia dentro de esta relación. En este sentido, a pesar que las clases no manuales están por sobre las manuales calificadas en la estratificación social, es en este último grupo donde el espacio de residencia no hace distinción entre población indígena y no indígena.

Los grupos no mapuche de clases más calificadas están fuertemente concentrados en determinados distritos urbanos de la ciudad, especialmente en Avenida Alemania, Centro y Estadio Municipal, aumentando su presencia en estas áreas en el periodo intercensal 1992-2002. Por su parte, el grupo mapuche de la misma clase no alcanza a configurar clústeres espaciales altamente homogéneos, existiendo un mayor grado de dispersión residencial en áreas con alta interacción de las tres clases contempladas en este trabajo. En este sentido, si bien los grupos indígenas establecen clúster socio-espacial con predominio de clases no manuales, estos son más débiles porcentualmente y más extendidos territorialmente que los grupos no indígenas en el periodo analizado.

Respecto a las clases manuales calificadas, no existen diferencias en la localización de mapuche y no mapuche en la ciudad. Y si bien se observan pequeñas

62 Valenzuela et al., 2017

diferencias en los niveles de concentración y los distritos que aparecen y desaparecen vinculados a estas clases en el periodo intercensal 1992-2002, lo cierto es que mapuche y no mapuche prácticamente comparten las mismas áreas residenciales en Temuco.

Etnia y clase se superponen siendo difícil distinguir la preminencia de uno sobre otro. En este sentido, es posible señalar que en la ciudad de aquel entonces la clase manual calificada sólo generaba procesos identitarios a partir de la posición que ocupaban dentro del sector productivo de Temuco, excluyendo al espacio de residencia y la condición étnica como dimensiones diferenciadoras.

Donde nuevamente aparecen las distinciones espaciales entre grupos indígenas y no indígenas es al momento de analizar las clases manuales no calificadas. En el caso de la población no mapuche, si bien es posible observar un importante contingente de población no calificada, éstas tienden a dispersarse en distintos espacios de Temuco, y no se alcanza con ello a constituir un conglomerado socio-espacial homogéneo. Por otro lado, la población mapuche vinculada a estas clases si bien tampoco se agrupa residencialmente en un área específica de la ciudad, sí presenta un mayor nivel de concentración en el periodo analizado que las lleva a constituir un conglomerado socio-espacial medianamente homogéneo para el año 2002.

Al centrar la mirada en los distritos censales de Temuco, y determinar los cambios en la concentración de distintas clases para grupos indígenas y no indígenas en el periodo analizado, es posible constatar la existencia de algunas especificidades espaciales. Por un lado, distritos céntricos como Avenida Alemania, Centro y Estadio Municipal tienden a aumentar la concentración de clases no manuales en la población no mapuche, y a despojar grupos mapuche de la misma clase, con la excepción de aquellos grupos indígenas no calificados que se desempeñan en actividades de servicio doméstico. Por este motivo, estos distritos censales representan la máxima expresión de las distancias sociales entre mapuches y no mapuches en la ciudad, conservando muchas de las dinámicas residenciales que operaban a fines del siglo XIX.

A partir de este trabajo se evidencia que las tensiones históricas entre población mapuche y no mapuche se reproducen también a nivel de la estructura socio-espacial de la ciudad de Temuco. Las formas de integración socio-espacial cobran un nuevo sentido en ciudades como éstas, donde la convivencia intercultural siempre se da en un contexto de desigualdad social de un grupo frente al otro. Y si bien en este trabajo sólo se consideró tres grandes clases, no describiendo lo que ocurre con ocupaciones específicas al interior de éstas, la tendencia estadística es que los grupos mapuche no traducen espacialmente su condición de clase en Temuco con tanta fuerza como sí lo hace el grupo no mapuche. El desafío ahora es entender por qué se dan estas dinámicas de estratificación socio-espacial en Temuco, especialmente en lo que respecta a la clase manual calificada, donde aparentemente no existe dife-

renciación interna por condición étnica ni lugar de residencia. Para ello es necesario proyectar este análisis a la actualidad⁶³.

Bibliografía

- ANDERSON, Kevin. Marx's intertwining of race and class during the Civil War in the United States. *Journal of Classical Sociology*, 2017, vol. 17(1), p. 28-40.
- BELLO, Álvaro; RANGEL, Marta. La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe. *Revista CEPAL*, 2002, vol. 76, p. 39-54.
- BOURDIEU, Pierre. Social Space and the Genesis of Appropriated Physical Space. *International Journal of Urban and Regional*, 2018, vol. 42 (1), p. 106-114.
- BOURDIEU, Pierre. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 2006, 597p.
- CANTERO, Violeta; WILLIAMSON, Guillermo. Movilidad social intergeneracional por origen étnico: evidencia empírica región de La Araucanía, Chile. *Universum*, 2009, vol. 24(1), p. 22-40.
- CÁRCAMO, Héctor; HENRÍQUEZ, Guillermo. Estratificación social: una aproximación a su evolución en la región del Bío-Bío (1982-2002). *Ciencias Sociales Online*, 2007, vol. 4, 51p.
- DE MATTOS, Carlos; RIFFO, Luis; YÁÑEZ, Gloria, SALAS, Ximena. *Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio territoriales en el gran Santiago*. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales P. Universidad Católica de Chile. Instituto Nacional de Estadística, Proyecto Fondecyt 1040838, Informe final, 2005. https://www.researchgate.net/profile/Luis_Riffo/publication/299281974_Reestructuracion_del_mercado_metropolitano_de_trabajo_y_cambios_socioterritoriales_en_el_Gran_Santiago/links/56f0325708ae70bdd6c9454e/Reestructuracion-del-mercado-metropolitano-de-trabajo-y-cambios-socioterritoriales-en-el-Gran-Santiago.pdf (Consulta: 16 de abril de 2017).
- DUNCAN, Otis; DUNCAN, Beverly. A methodological analysis of segregation indexes. *American Sociological Review*, 1955, vol. 10, n°2, p. 210-217.
- ERIKSON, Robert; GOLDTHORPE, John. *The Constant Flux: a Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press; Oxford University Press, 1992, 420 p.
- ESPINOZA, Vicente; BAROZET, Emmanuelle; MÉNDEZ, María Luisa. Estratificación y movilidad social bajo un modelo neoliberal maduro: el caso de Chile. *Revista Laboratorio*, 2013, vol. 25, p. 169-192.
- FILGUEIRA, Carlos. La actualidad de viejas temáticas sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. *Revista CEPAL*, 2001, n°51, p.5-53.

63 Recientemente, a mediados de 2018, se liberó la base con los microdatos censales correspondientes al 2017

- FUENTES, Luis; MAC-CLURE, Oscar; MOYA, Cristóbal; OLIVOS, Camilo. Santiago de Chile: ¿ciudad de ciudades? Desigualdades sociales en zonas de mercado laboral local. *Revista CEPAL*, 2017, n°121, p. 93-109.
- FUENTES, Luis; LINK, Felipe. Competitividad, mercados del trabajo y estructura socioterritorial en Bogotá, Lima y Santiago. *Revista Geografía Norte Grande*, 2014, n°59, p. 105-122.
- FRIEDMAN, Sam; SAVAGE, Mike; MILES, Andrew. Cultural sociology and new forms of distinction. *Poetics*, 2015, n°53, p. 1-8.
- GARÍN, Alan; SALVO, Sonia; BRAVO, Gonzalo. Segregación residencial y políticas de vivienda en Temuco. 1992-2002. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2009, n°44, p. 113-128.
- GAYO, Modesto; MÉNDEZ, María Luisa; TEITELBOIM, Berta. La terciarización en Chile. Desigualdad cultural y estructura ocupacional. *Revista Cepal*, 2016, n° 119, p. 187-207.
- GIDDENS, Anthony. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ediciones Península, 1997, 299 p.
- GOFFMAN, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1995, 172 p.
- GUNDERMANN, Hans; VERGARA, Jorge; FOERSTER, Rolf. Contar a los indígenas en Chile. Autoadcripción étnica en la experiencia censal de 1992 y 2002. *Estudios Atacameños*, 2005, n° 30, p. 91-115.
- HAMNETT, Chris; BUTLER, Tim. Re-classifying London: a growing middle class and increasing inequality. *City*, 2013, vol. 17(2), p. 197-208.
- HAMNETT, Chris. *Unequal city. London in the global area*. London: Routledge, 2003, 292 p.
- HANQUINET, Laurie; SAVAGE, Mike; CALLIER, Louise. Elaborating Bourdieu's Field Analysis in Urban Studies: Cultural Dynamics in Brussels. *Urban Geography*, 2013, vol.33, n°4, p. 508-529.
- IMILAN, Walter; ÁLVAREZ, Valentina. El pan mapuche. Un acercamiento a la migración mapuche en la ciudad de Santiago. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 2008, n°14, p. 23-49.
- QUIJANO, Anibal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: LANDER, Edgar (org.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2000, 201-246
- LEÓN, Arturo.; MARTÍNEZ, Javier. La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX, *Revista Cepal*, 2001, n°52, p. 3-37
- LEY, David. Inner city revitalization in Canada: a Vancouver case study. *Canadian Geography*, 1981, vol. 25, n°2, p. 124-48.
- LEY, David. Liberal ideology and post-industrial city. *Ann. Ass. Am. Geogr.*, 1980, vol. 70, n°2, p. 238-58.

- LINK, Felipe; VALENZUELA, Felipe; FUENTES, Luis. Segregación, estructura y composición social del territorio metropolitano en Santiago de Chile. Complejidades metodológicas en el análisis de la diferenciación social en el espacio. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2015, n° 62, p. 151-168.
- MAC-CLURE, Oscar; BAROZET, Emmanuelle; MATURANA, Victor. Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿clase media global o múltiples mesocracias según territorios? *Revista Eure*, 2014 vol. 40, n° 121, p. 163-183
- MAC-CLURE, Oscar. Las nuevas clases medias en Chile: un análisis de cohortes. *Revista CEPAL*, 2012, n°108, p. 169-182.
- MARCHANT, Carla; FRICK, Juan Pablo; VERGARA, Luis. Urban growth trends in midsize Chilean cities: the case of Temuco. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 2016, vol. 8, n° 3, p. 375-389.
- MASSEY, Douglas; EGGERS, Mitchell. The Ecology of Inequality: Minorities and the Concentration of Poverty, 1970-1980. *American Journal of Sociology*, 1990, vol. 95, n°5, p. 1153-1188.
- MEULEMAN, Roza; SAVAGE, Mike. A Field Analysis of Cosmopolitan Taste: Lessons from the Netherlands. *Cultural Sociology*, 2013, vol. 7(2), p. 230-256.
- MILLS, Colin. The Great British Class Fiasco: A Comment on Savage et al. *Sociology*, 2014, vol. 48 (3), p. 437-444.
- MORA, Claudia. Estratificación social y migración intrarregional: Algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica. *Universum*, 2009, vol.24, n°1, p. 128-143.
- ÓRDENES, Claudia. *Servicio doméstico en Chile: caracterización, evolución y determinantes de su participación laboral*. Tesis para optar al grado de Magíster en Políticas Públicas. Universidad de Chile, 2016, 55 p.
- ORTIZ, Susan; ROSCIGNO, Vincent. Discrimination, Women and Work: Processes and Variations by Race and Class. *The Sociological Quarterly*, 2009, vol. 50(2), p. 336-359.
- PATTILLO, Mary. Black Middle-Class Neighborhoods. *Annual Review of Sociology*, 2005, vol. 31, p. 305-29.
- PINKSTON, Joshua. A Test of Screening Discrimination with Employer Learning. *Industrial and Labor Relations Review*, 2006, vol. 59(2), p. 267-284.
- PINTO, Jorge. Expansión económica y conflicto mapuche. La Araucanía, 1900-1940. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 2007, vol. 11, n°1, p. 9-34.
- PORTES, Alejandro; HOFFMAN Kelly. Latin American Class Structures: The Composition and Change during the Neoliberal Era. *Latin American Research Review*, 2003, vol. 38, n°1, p. 41-82.
- PRETECEILLE, Edmond; RIBEIRO, Luiz. Tendências da segregação social em metrópoles globais e desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80. *Revista Eure*, Vol. 26, No 76, p. 79-102, 1999.
- RIPOLL, Fabrice; TISSOT, Sylvie. La dimension spatiale des ressources sociales. *Regards Sociologiques*, 2010, n°40, p. 5-7.

- ROJO, Félix; HERNÁNDEZ, Javier. Colonización y nuevo territorio: la formación de la elite comercial de Temuco, 1885-1913. *Revista Geografía Norte Grande*, 2019 (aceptada para publicación en el n°73 correspondiente a septiembre de 2019).
- ROJO, Félix. Explorando los procesos migratorios en la Araucanía. *Documento de trabajo*, Temuco: Departamento de Sociología y Ciencia Política. Universidad Católica de Temuco, 2015, p. 35-48.
- ROJO, Félix; CASTILLO, Javier. Inclusión al mundo del trabajo en contextos interculturales: tipologías de trabajo de Mapuche y no Mapuche en la Araucanía. *Séptimo Congreso Chileno de Sociología*, 2012, Pucón-Chile.
- ROMERO, Luis Alberto. ¿Qué hacer con los pobres? Elites y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895. Santiago: Ariadna Ediciones, 2007, 267
- ROSCIGNO, Vincent; GARCIA, Lisette; BOBBITT-ZEHER, Donna. Social Closure and Processes of Race/Sex Employment Discrimination. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 2007, vol. 609, n° 1, p. 16-48.
- SALAZAR, Alejandro; UGARTE, Camila; OSSES, Pablo. Exclusión social asociada al transporte y su relación con la distribución de la densidad de población en la provincia de Melipilla, Región Metropolitana de Santiago de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2014, n° 59, p. 145-164.
- SAVAGE, Mike; DEVINE, Fiona; CUNNINGHAM, Niall; TAYLOR, Mark; LI, Yaojun; HJELLBREKKE, Johs; LE ROUX, Brigitte; FRIEDMAN, Sam; MILES, Andrew. A New Model of Social Class? Findings from the BBC's Great British Class Survey Experiment. *Sociology*, 2013, vol. 47(2), p. 219-250.
- SAVAGE, Mike; DICKENS, Peter; FIELDING, Tony. Some social and political implications of the contemporary fragmentation of the "service class" in Britain. *International Journal of Urban and Regional Research*, 1988, vol.12 (3), p. 455-476.
- SOJA, Edward. *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Ediciones Traficantes de sueños, 2008, 594 p.
- STURGIS, Patrick; BRUNTON-SMITH, Ian; KUHA, Jouni; JACKSON, Jonathan. Ethnic diversity, segregation and the social cohesion of neighbourhoods in London. *Ethnic and Racial Studies*, 2014, vol. 37, n° 8, p. 1286-1309, 2014.
- TELLES, Edward. Racial Ambiguity among the Brazilian Population. *Ethnic and Racial Studies*, 2002, vol. 25(3), p. 415-441.
- TELLES, Edward; PASCHEL, Tianna. Who is Black, White or Mixed Race? How Skin Color, Status and Nation shape Racial Classification in Latin America. *American Journal of Sociology*, 2014, vol. 120(3), p. 864-907.
- TOLEDO, Ximena; ROMERO, Hugo; GARÍN, A. Segregación socioespacial en Temuco. *Espacio y Desarrollo*, 2000, n° 12, p. 104-22.
- TORCHE, Florencia; WORMALD, Guillermo. Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro. *Revista CEPAL*, 2004, n°98, p. 1-85.
- TOSCANO, Alberto; WOODCOCK, Jamie. Spectres of Marxism: a comment on Mike Savage's market model of class difference. *The Sociological Review*, 2015, vol. 63, p. 512-523.

- VALENZUELA, Macarena; TORO, Sergio; ROJO, Félix. Equal in Poverty, Unequal in Wealth: Ethnic Stratification in Chile, the Mapuche Case. *Bulletin of Latin American Research*, 2017, vol. 36, nº4, p. 526–541.
- VERGARA, Luis, GOLA, Rodrigo; HUILIÑIR, Viviana. Los inicios de la insustentabilidad: problemas urbanos e institucionalidad en la ciudad de Temuco, 1955-1970. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 2015, vol. 8, nº16, p. 264-281.
- VILLARREAL, Andrés. Stratification by Skin Color in Contemporary Mexico. *American Sociological Review*, 2010, vol. 75(5), p. 652–678.

© Copyright: Félix Rojo Mendoza; Claudia Mercado Cerroni, 2019

© Copyright: Scripta Nova, 2019.

Ficha bibliográfica:

ROJO MENDOZA, Félix; MERCADO CERRONI, Claudia. La estratificación socio-espacial en contexto indígena: el caso de Temuco, 1992-2002. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de octubre de 2019, vol. XXIII, nº 623. [ISSN: 1138-9788]